

El bicentenario
y la
habitabilidad
del siglo
XXI
en Yucatán.
Arquitectura y
Pertinencia
Social.



Elvia María González Canto
Coordinadora

ISBN 978-607-8191-21-5

Ediciones de la Universidad Autónoma de Yucatán



El bicentenario
y la
habitabilidad
del siglo
XXI
en Yucatán.
Arquitectura y
Pertinencia
Social.

Elvia María González Canto
Coordinadora

Cuerpo Académico
Arquitectura, Pertinencia Social
y Oportunidad
de la FAUADY

CAMPUS DE ARQUITECTURA, ARTE, DISEÑO Y HÁBITAT



Cuerpo Académico de
Arquitectura, Ciudad
y Medio Ambiente
del Instituto Tecnológico de
Campeche



Ediciones de la Universidad Autónoma de Yucatán

DIRECTORIO

Rector

Dr. Alfredo Dájer Abinerhi

Secretario General

M.I. José Antonio González Fajardo

Director General de Desarrollo Académico

Dr. José de Jesús Williams

Coordinador General de Extensión

Dr. Rodolfo Canto Sáenz

Director de la Facultad de Arquitectura

Arq. Ginés Laucirica Guanche

Secretario Académico

Arq. Ligia del R. Ancona Martínez M.B.

Secretario Administrativo

M.E. Arq. Manuel A. Canto Castro.

Jefe de la Unidad de Posgrado e Investigación

Mtro. en Arq. Alfredo José Alonso Aguilar.

**Coordinador del Cuerpo Académico de
Arquitectura Pertinencia Social y****Oportunidad de la FAUADY**

Mtro. en Arq. Mario A. León Flores.

Diseño Gráfico.

Arq. David R. Alcocer González M.D.

ISBN 978-607-8191-21-5

NA El bicentenario y la habitabilidad del Siglo XXI en Yucatán:
.Y8 arquitectura y pertinencia social/Elvia María González Canto,
.B53 coordinadora.- Mérida, Yuc.: Cuerpo Académico de
2012 Arquitectura y Pertinencia Social y oportunidad de la
FAUADY; Campeche: Cuerpo Académico de Arquitectura,
Ciudad y Medio Ambiente del Instituto Tecnológico de
Campeche, 2012.

316 p. : il.

1. Arquitectura-Yucatán-Historia-Siglo XX. 2. Arquitectura-
Yucatán-Historia-Siglo XXI. 3. Zonas céntricas—Mérida,
Yucatán. 4. Espacio urbano-Mérida, Yucatán. 5. Arquitectura
de la vivienda-México-Estudio de casos. I. González Canto,
Elvia María.

COMITÉ DE ARBITRAJE CIENTÍFICO

Mtro. José Gregorio Choza Hernández. Instituto Tecnológico de Campeche
Dra. Catherine Rose Ettinger McEnulty. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
Mtra. Carmina Fernández de Lara Aguilar. Benemérita Universidad de Puebla
Dra. Lourdes Cruz Franco González. Universidad Autónoma de México
Dra. Ileana Lara Navarrete. Universidad Autónoma de Yucatán
Mtro. Mario Antonio León Flores. Universidad Autónoma de Yucatán
Dra. Erika Elizabeth Pérez Murquíz. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
Dr. Alejandro Ochoa Vega. Universidad Autónoma de México
Mtra. en Arq. Rosario Helena Rojas Cardeño. Universidad Autónoma del Caribe Colombia

INDICE

9

PRESENTACIÓN

17

VIVIENDA, SUSTENTABILIDAD AMBIENTAL Y SOCIAL DE LAS CIUDADES

- 19 TRES ÉPOCAS DE HABITAR. LA CASA Y LA CIUDAD EN NUESTROS CENTENARIOS
Enrique Ayala Alonso

- 33 MODERNIDAD EN EL TROPICO.
VIVIENDA EN LA COSTA DE CHIAPAS: 1950-1975
Hans Kabsch Vela

- 47 DESARROLLO SUSTENTABLE VS VIVIENDA ECONÓMICA
Abandono y decadencia a corto plazo, caso Ciudad Juárez, Chihuahua, México.
Leticia Peña Barrera

63

RELIGIÓN

- 65 LA SACRALIDAD EN LOS ESPACIOS DE CULTO DE LAS IGLESIAS MINORITARIAS EN LA CIUDAD DE MÉXICO EN EL SIGLO XX
Iván San Martín Córdova

- 93 LA ESPACIALIDAD EN LOS TEMPLOS CATÓLICOS DE LA CIUDAD DE MÉRIDA.
David Reynaldo Alcocer González.

- 111 EL CONJUNTO CONVENTUAL DE UAYMA, YUCATÁN, MÉXICO.
Arquitectura y arte virreinal revalorado en el siglo XXI.
Leopoldo Manuel González Martín

135

DESARROLLO URBANO, DISEÑO Y PLANEACIÓN DE LAS URBES

- 137 PRECURSORES DEL URBANISMO MODERNO EN YUCATÁN
Carlos Lazo, Leopoldo Tommasi y Mario Pani.
Jorge Bolio Osés

- 159 CONFIGURACIÓN URBANA DE LA CIUDAD DE CAMPECHE A LO LARGO DE SU DEVENIR HISTÓRICO
Josefina del Carmen Campos Gutiérrez

LA SACRALIDAD EN LOS ESPACIOS DE CULTO DE LAS IGLESIAS MINORITARIAS EN LA CIUDAD DE MÉXICO EN EL SIGLO XX

Iván San Martín Córdova

La condición de sacralidad de los espacios arquitectónicos¹ dedicados a los diversos cultos religiosos² es, ante todo, una condición cultural, en el sentido de que tal estimación deriva de las diversas creencias religiosas de los pueblos al dotar de ciertos significados simbólicos a los espacios en donde practican actividades litúrgicas que los vinculan con sus deidades, a diferencia del resto de las actividades cotidianas que no merecen esa distinción espacial.

No todos los espacios arquitectónicos o urbanos, dedicados a actos religiosos han sido considerados sagrados, como ocurrió en la antigüedad prehistórica, cuando las tribus celebraban en colectivo sus rituales mágicos en los mismos espacios urbanos comunes al trabajo cotidiano. Tampoco todos los espacios sagrados fueron exclusivamente para celebraciones litúrgicas, pues a veces, sólo fueron diseñados para ser “usados” por los dioses, por ejemplo, en los templos griegos, donde el recinto sagrado interior estaba reservado para las deidades y para la feligresía el frente de las escalinatas exteriores. Esta complejidad simbólica del espacio nació de las propias concepciones teológicas –que luego devinieron en religiosas, confirmadas de acuerdo a determinadas liturgias– de los

¹ En sentido estricto, la “sacralidad” sólo es válida en los espacios arquitectónicos vinculados con algún culto o religión, pues otro tipo de espacios arquitectónicos que eventualmente pueden ser considerados como sagrados por algunas personas (un estadio de futbol), el término correcto que es el de “sacralización”.

² Aunque parezca una redundancia decir “cultos religiosos” no lo es, si se reconocen los cultos que carecen de la dimensión institucional de una religión, como el culto a Jesús Malverde en ciertos estados norteños mexicanos, un delincuente que es venerado principalmente por personas ligadas a ciertas actividades ilícitas.

diferentes credos, de tal suerte que no es posible aplicar un único modelo para comprender el uso y significado de cada espacio arquitectónico destinado para la comunicación con la(s) divinidad(es).

Al analizar las prácticas religiosas en México, resultantes de las asociaciones religiosas acreditadas de manera oficial,³ se aprecia la existencia de una minoría que realiza sus celebraciones en cualquier lugar adecuado para una reunión colectiva, y una mayoría que requiere sacralizar sus espacios de culto –católicos, ortodoxos, evangélicos, entre otros–, mediante un ritual fundacional de consagración que le confiere una importancia simbólica extraordinaria, una condición inmanente y perenne, pues a pesar de que se modificará el uso primigenio, ese espacio quedaría sagrificado por siempre, con las consecuencias implícitas para su eventual cambio de uso.⁴

Proveniente del latín *consecrāre*, significa precisamente “hacer sagrado algo” (Diccionario de la Real Academia Española), aplicado a un determinado espacio significa que su uso futuro se dedicará exclusivamente al fin religioso, ofreciéndolo a Dios, con el voto de alguna autoridad eclesiástica y la presencia de la comunidad que lo atestigua, mediante una misa. La acción de “consagración” es, en estricto sentido, el único ritual que “convierte” al espacio mundial en espacio sagrado. Sin embargo, existen otras acciones litúrgicas que, si bien, no están enfocadas a sacralizar el espacio, si producen “por extensión” una lectura simbólica de sagrabilidad donde acontecen. Revisemos algunas de ellas:

a) Por la realización en un cierto lugar de un ritual litúrgico que introduce elementos sagrados, generalmente sistemáticos, como sucede con las peregrinaciones callejeras que dotan de sagrabilidad a los espacios públicos, o bien, la propia mesa del altar donde reiteradamente se celebra una misa y, para muchos cristianos, produce el efecto de transustanciación del pan y el vino en el cuerpo y sangre de Cristo.

b) Por la presencia, en un determinado espacio, de ciertos objetos o elementos físicos que la feligresía considera sagrados, como la hostia o ciertas imágenes milagrosas en el catolicismo, o bien, con los rollos históricos que los judíos guardan en el *aarón akodesh*,⁵ que si bien no son adorados como tales, se tienen en gran valía simbólica por la comunidad, debido a la cohesión histórica implícita.

c) Por la oralidad de las palabras sagradas, el Verbo, pronunciada en algún lugar, la recitación o la lectura de los libros considerados

³ Me refiero a que están reconocidas por la Secretaría de Gobernación como asociaciones religiosas.

⁴ Situación que entraña complejos problemas simbólicos en la intervención de edificios religiosos, sobre todo en Europa, no así en Latinoamérica, donde antiguos espacios de culto, y por lo mismo consagrados, son convertidos en viviendas, bibliotecas, restaurantes, e incluso discotecas.

⁵ El gabinete o arcón sagrado donde se guardan los rollos de la *Torá* y *El Talmud* en las sinagogas.

sagrados, como la *Torá* para los judíos, o la *Biblia* para los cristianos, cuyas palabras al pronunciarse, colman de sacralidad el espacio circundante. De hecho, cualquier afrenta, como una oralidad antagónica, es considerada una blasfemia a la palabra de Dios.

d) Por la presencia en determinado espacio de la feligresía o asamblea⁶, que confirma la validez colectiva de una práctica religiosa o litúrgica, por ejemplo, cuando los fieles adultos de los testigos de Jehová se bautizan por inmersión frente al resto de la comunidad.

Tanto la consagración, como estas cuatro extensiones de sacralidad espacial, son comunes en muchos credos, con las particularidades propias de cada concepción teológica y litúrgica, con lo cual la condición de sacralidad de un espacio de culto procede por una o varias de las circunstancias mencionadas, y adquiere así un carácter aditivo a su sacralidad. Es el caso de los santuarios de cualquier religión, donde aparte de la consagración primigenia, es común la exhibición de objetos sagrados a la feligresía, la oralidad, la asistencia colectiva y, por último, ciertos rituales tanto fundacionales como reiterados. En cambio, existen otros espacios que su condición de sacralidad deriva de una sola de estas estrategias, como las “estampas callejeras”⁷ donde la sacralidad de esa porción de la calle es la presencia de dos objetos vinculados entre sí: la imagen del retablo que se venera en el templo y la imagen de la estampa, que ocasiona que los transeúntes católicos se persignen al pasar frente a ella.

No todos los espacios arquitectónicos para uso religioso tienen la condición de sacralidad –como las dependencias administrativas de un templo, o los elementos complementarios de un conjunto arquitectónico–, por ejemplo las aulas en una escuela de credo religioso, o las zonas habitacionales de un convento, como ocurriría con la capilla doméstica de una orden. También debe considerarse que, por la propia naturaleza cultural de la sacralidad, sólo es reconocida por los miembros de la comunidad religiosa, de tal manera que la exhibición de las reliquias de algún santo sólo es venerada como objetos sagrados por la feligresía católica, en cambio, carecen de significado para un judío o para un musulmán.⁸

Puede advertirse, que el concepto de sacralidad de los espacios arquitectónicos dedicados al culto es difícil de abordar, pues no sólo implica la complejidad de la experiencia religiosa de los seres humanos de una determinada fe, sino también, por la variedad de credos existentes, pues aunque en México la mayoría profesa el catolicismo, existen decenas de asociaciones religiosas, que no son “sectas”⁹, que promueven y defienden sus verdades teológicas, con

⁶ El vocablo iglesia proviene, etimológicamente, de asamblea.

⁷ La historia del arte considera como estampas a los relieves de imágenes religiosas que solían colocarse en el exterior de los muros de un templo, para señalar la ubicación de una imagen de un retablo católico.

⁸ En términos religiosos, pues históricamente puede existir el reconocimiento de los restos humanos de algún personaje.

⁹ No se trata de agrupaciones clandestinas, sino con pleno reconocimiento jurídico, tal y como he enfatizado en varios de mis artículos sobre arquitectura religiosa. A este respecto, recordemos las palabras de Jorge Erdely: “el uso de la palabra *secta* se

una feligresía en expansión, y por lo mismo, con una serie de iconografías y liturgias en sus espacios arquitectónicos de culto, algunos considerados sagrados por la comunidad de fieles.

Imprescindible es la identificación de los nombres que cada feligresía otorga a sus espacios o edificios, para no suscitar confusiones, ya que suelen revelar información de éstos. Existen tres posibles denotaciones en sus nombres: a) una solución arquitectónica, por ejemplo, una “planta de cruz griega”, independientemente del culto; b) una categoría administrativa, como ocurre al utilizar el término parroquia para los católicos, o el de las congregaciones de los Salones del Reino de los testigos de Jehová, o c) una condición de sacralidad, como el Gran Templo para los mormones, cuya visita sólo está reservada para los fieles que han comprobado cierta temporalidad de su membresía.

Revisemos los espacios arquitectónicos de algunos cultos minoritarios, en orden cronológico, para conocer las distintas maneras de entender y, sobre todo, expresar materialmente los conceptos de sacralidad, sin enfocarse a la religión católica y las diversas denominaciones evangélicas.

LAS SINAGOGAS.¹⁰

Más allá de ser un espacio para el culto, las sinagogas han significado un elemento de identidad y pertenencia a la comunidad de un pueblo milenario, a veces en exilio, donde las redes familiares y sociales pueden reunirse y consolidarse, con independencia del grado de religiosidad de cada uno de sus integrantes, pues como señala el origen etimológico del griego *synagein*: “lugar donde la gente se reúne” (Unikel, 2002:23), una vocación colectiva primigenia vinculada espiritualmente con Jerusalén, con relación a sus orígenes ancestrales.

Debe recordarse, que la religión judía es la más antigua de los cultos analizados en este texto, ya que tanto el cristianismo como todas sus ramificaciones provienen de la historia cultural de este pueblo, cuyos espacios de culto se remontan de una antigua tradición, como los dos grandes templos en Jerusalén,¹¹ ambos construidos y destruidos en épocas distintas, siendo el primero el templo de Salomón, devastado por los babilonios en el 586 antes de la era común¹², y el segundo por los romanos en el 70 de la era actual.

usa como *arma* para *descalificar* a los de ideología religiosa distinta sin que su *conducta* sea necesariamente nociva (...) Esta definición cultural es la más utilizada en México a nivel popular, y en la mayoría de los medios de comunicación. Su uso es fomentado especialmente por sectores intolerantes de la jerarquía católica, y se propaga pasivamente por la sociedad en general”(Erdely, 1997:8).

¹⁰ Se agradece a la Dra. Raquel Franklin Unkind, académica de la Universidad Anáhuac, la cuidadosa revisión del texto de este subcapítulo.

¹¹ Más santuarios locales, que hoy llamaríamos sinagogas.

¹² Después de Cristo, sin embargo, por concordancia con la forma judía de datar el tiempo, se ha preferido utilizar el término “era común”.

Desde entonces, y mediante su larga dispersión histórica por todo el mundo, los judíos han organizado su culto alrededor de lugares para el rezo, estudio y reunión, que sólo requiere la presencia de un grupo de diez hombres mayores de 13 años, llamado *miniyán* (*Ibid:21*), por lo cual es posible celebrarlo en cualquier sitio, o bien, en construcciones denominadas sinagogas, adaptándose así a sus condiciones de movilidad, como lo señala Mónica Unikel: “Se fue desarrollando un ritual transportable, adaptable a circunstancias cambiantes vividas por los judíos en siglos de transformación, persecuciones, migraciones voluntarias u obligatorias” (*Op. cit.,23*).

Además del *miniyán*, pocos son los elementos que conforman el programa de una sinagoga: los rollos del texto sagrado de la *Torá*,¹³ guardados en un armario sagrado¹⁴ generalmente muy ornamentado y hacia donde se dirigen las plegarias de los feligreses, un púlpito o estrado,¹⁵ con buena iluminación para officiar la ceremonia, y la llama de una luz eterna.¹⁶ Un servicio religioso judío puede llevarse a cabo, eventualmente, sin la presencia de un rabino –por el exilio, hubo ocasiones en que no se disponía de alguno–, sin embargo, cuando se tiene plena disponibilidad, puede participar un emisario de la congregación para dirigir los cánticos y un gobernador que determina quien sube a leer la *Torá*. Importante es señalar que las mujeres que asisten a la sinagoga deben ocupar un espacio reservado, el cual, dependiendo de la comunidad, puede ser en una galería en la planta alta, o en una sección separada en la planta baja (figura 1).

Es importante señalar que en términos de sacralidad, las sinagogas a diferencia de otros espacios, no son consagradas, por lo cual carecen de valor perenne e inmanente, como lo señala Raquel Franklin: “el judaísmo no fomenta la santidad de un espacio determinado, sino en tiempos específicos” (Franklin, 2002:41). Para los judíos no existe adoración de imágenes, y sólo la palabra sagrada escrita en los rollos, que deviene en oralidad durante la ceremonia, constituye el único elemento sagrado, lo que no impide la utilización de símbolos recurrentes, como la estrella del rey David, el candelabro de siete brazos, o los emblemas de las doce tribus de Israel, así como eventualmente figuras de objetos (columnas, coronas, tablas de los mandamientos, instrumentos musicales) y representaciones de diversas plantas (el árbol de la vida, palmeras) y algunos animales (leones, corderos, lobos o tigres), todo ello acompañado de grafismos en letras hebreas.

¹³ El libro sagrado de la *Torá*, conformado por los cinco libros de Moisés: *Génesis*, *Éxodo*, *Levítico*, *Números* y *Deuteronomio*, conocido como el *Pentateuco*.

¹⁴ El *arón hakodesh* o *hejal* es un armario sagrado para resguardar los rollos de la *Torá*, generalmente ubicado al fondo y al centro del espacio interior de la sinagoga.

¹⁵ La *bimá*, nombre con el que los judíos *ashkenazím* designan al espacio elevado donde se realiza el servicio religioso de la sinagoga.

¹⁶ *Ner tamiz*, lámpara que simboliza la luz eterna, y que ilumina la *Torá*.

Además del espacio para el culto, una sinagoga suele contener espacios para servicios complementarios (rezo y estudio),¹⁷ lugares para honrar a los fieles difuntos, velatorios para lavar y despedir a los muertos, “cementerios” para conservar libros sagrados antiguos y deteriorados, el baño ritual para las mujeres,¹⁸ y ocasionalmente salones de convivencia social, donde se organizan fiestas y venta de alimentos (figura 2).



Cabe señalar, que la vida de los judíos, de manera similar a otras religiones, está regulada por normas religiosas y preceptos éticos y morales que rigen las acciones dentro y fuera de la sinagoga, y que consolidan una identificación cultural intensa entre sus miembros. En primer lugar, el cumplimiento del descanso obligatorio de los sábados¹⁹ y la celebración de sus principales fiestas: la Pascua judía, el año nuevo (*Rosh Hashaná*) y el Día del Perdón (*Yom Kipur*). Asimismo, debe practicarse la circuncisión a los varones a los ocho días de nacidos, la prohibición de alimentos considerados impuros,²⁰

Figura 1. (izquierda) Interior, de la sinagoga Bet-El, en la colonia Chapultepec Morales de la Ciudad de México, obra realizada en 1966 por el arq. Samuel Venguer. Al centro, el *arón hakodesh*, el armario sagrado que guardan los rollos de la *Torám*. Fuente: Foto del autor, 2009.

Figura 2. (derecha) Tina con agua de lluvia para el baño ritual de las mujeres, en la sinagoga Bet-El, en la colonia Chapultepec Morales de la Ciudad de México., Fuente: Fotodel autor, 2009.

¹⁷ Llamado *Midrash*, que puede funcionar como una sinagoga pequeña para los rezos diarios.

¹⁸ *Mikve*, consistente en una piscina con agua de lluvia para la inmersión de las mujeres antes de su boda, o mensualmente para las casadas.

¹⁹ *Shabat*, séptimo día de la semana, que corresponde con el actual sábado, que debe dedicarse al descanso, estudio y convivencia familiar, prohibiendo trabajar, prender fuego, usar dinero o algún transporte durante ese día.

²⁰ Comida *Kosher*, que prohíbe ingerir carne de cerdo, mariscos, pescados sin escamas y mezclar productos lácteos con cárnicos.

y los festejos de las niñas a los 12 años y de los varones a los 13 años, para formar parte como miembro adulto de la congregación a la que pertenece.

Finalmente, cabría agregar que muchas de estas tradiciones presentan ligeras modificaciones según el origen geográfico de la comunidad judía, el cual se divide en tres grupos: centroeuropeo o *ashkenazim*,²¹ *sefaradí*²² y de Siria, circunstancia que se combina con alguno de los dos tipos de ritos litúrgicos practicados por los judíos en México: el ortodoxo y el conservador, los cuales indican algunas variantes menores como la ubicación de los muebles en el espacio, el protocolo de las ceremonias, o la ubicación de las mujeres dentro de las sinagogas.²³

LAS CATEDRALES ORTODOXAS.²⁴

Al cesar la persecución y proscripción de los cristianos, durante los tres primeros siglos, el cristianismo pasó a ser la religión oficial del imperio romano, por lo que su organización eclesiástica se estableció en un territorio mediterráneo muy extenso, fuertemente diezmado por las incursiones de los bárbaros del norte y, para colmo, la escisión en dos del imperio: oriente y occidente. Ante este panorama, los cristianos se agruparon en cinco patriarcados,²⁵ siendo los más importantes el de Roma y el de Constantinopla, ambos capitales de sus respectivas porciones del imperio, y con serias diferencias teológicas, religiosas y litúrgicas, superadas mediante varios concilios durante el primer milenio, hasta el año de 1054, al suscitarse un cisma que los separó definitivamente, constituyéndose la Iglesia católica apostólica romana y la Iglesia ortodoxa de Oriente.

El establecimiento de la Iglesia ortodoxa de Oriente en México, al igual que el resto de los cultos minoritarios fue lento y gradual, de la mano de los inmigrantes griegos, libaneses, rusos y turcos hacia finales del siglo XIX, sobre todo, durante las primeras décadas del pasado siglo a raíz de los movimientos migratorios posteriores a las dos guerras mundiales. En la actualidad, existen en el país varios patriarcados: el de Constantinopla, el de Antioquía, el de Moscú y el de América, con asentamientos no sólo en el Distrito Federal, sino también en varias ciudades del interior, desde Mérida hasta Tijuana.

Sus templos se dividen en catedrales y parroquias, siendo las primeras las de mayor jerarquía por ser sede del obispo o arzobispo, como las tres catedrales construidas en la Ciudad de México, dirigidas a las comunidades griega, rusa y antioqueña, en

²¹ Aunque el término significa provenientes de Alemania, se extiende a los judíos de Europa Central y Oriental.

²² Judíos provenientes de Grecia, Turquía y países balcánicos, y los que se asentaron en la España medieval, expulsados posteriormente por los reyes católicos.

²³ En el rito conservador, por ejemplo, se permiten que las mujeres se sienten junto a los hombres.

²⁴ Se agradece la asesoría para la sección de templos ortodoxos al diácono Jesús Ruiz Munilla.

²⁵ El de Roma, Constantinopla, Alejandría, Antioquia y Jerusalén.

correspondencia a los patriarcados, pero siempre de culto público,²⁶ pues a diferencia de los católicos, no se ofician misas privadas.

Los templos de los ortodoxos son más que un lugar de reunión de culto y alabanza a Dios, un lugar celestial en la tierra, por lo cual ninguno de los objetos y acciones resultan producto de la casualidad o improvisación, de acuerdo al significado etimológico del griego *ortos*: recto o derecho.



Figura 3. (izquierda) Catedral Ortodoxa de San Jorge, en la colonia Roma Sur, obra realizada en 1942-44 por los hermanos Alexis, Víctor y Afif Mobayed. Al fondo, el *iconostasio*, cancel sagrado con imágenes. Fuente: Foto del autor, 2007.

Es indispensable que todos los espacios de culto estén consagrados, lo cual se logra mediante una ceremonia solemne en presencia del obispo de la jurisdicción, en la que deben divinizarse todos sus elementos, especialmente el altar, el coro y el *iconostasio* (cancel divisorio con imágenes), los muebles y las mesas del altar y de la proscomidía (donde se prepara antes de la misa el pan y el vino), así como el resto de los enseres que se utilizan en la divina liturgia, los maitines, las vísperas y demás fiestas sagradas. La acción de consagración es tan importante que si algún templo hubiese sido profanado por un uso distinto, o ser un espacio que perteneció a otra religión, sería necesario volver a consagrarlo antes de oficiar cualquier ritual ortodoxo (figura 3).

La condición de sacralidad posee mayor intensidad en ciertas áreas interiores de la iglesia, como la zona del altar detrás del iconostasio, al cual sólo pueden ingresar los varones de alguna de las órdenes sagradas (lectorado, diaconado, subdiaconado, presbiterado y episcopado), a diferencia de laicos y mujeres, a quienes les está vedado el acceso. Lo mismo ocurre con los enseres litúrgicos, pues no pueden ser tocados o manipulados por cualquier persona. Por ejemplo, el lector no puede tocar el altar ni los vasos

²⁶ Acorde al sentido etimológico de la palabra liturgia: *litos-ergos*, acción del pueblo.

sagrados -acción permitida a los diáconos-, mientras que ellos no pueden tocar el pan y el vino.

En los templos ortodoxos el sacerdote oficia de espaldas al pueblo y de cara al altar, similar al culto católico anterior a las reformas conciliares de los años sesenta del pasado siglo. La feligresía por su parte, acude de manera respetuosa y solemne al templo, sin división de géneros, equidad que responde a una tradición secular, similar a la anuencia de casamiento para los sacerdotes y para los diáconos ortodoxos. No obstante, sus servicios religiosos presentan algunas diferencias dependiendo de las tradiciones continentales. En Europa y América, por ejemplo, las misas suelen ser en el idioma local, y utilizan bancas para sentarse; en los templos orientales se opta por el griego antiguo, el eslavo, o el árabe, y no existen bancas para sentarse durante los servicios, que algunos pueden llegar a durar varias horas (figura 4).

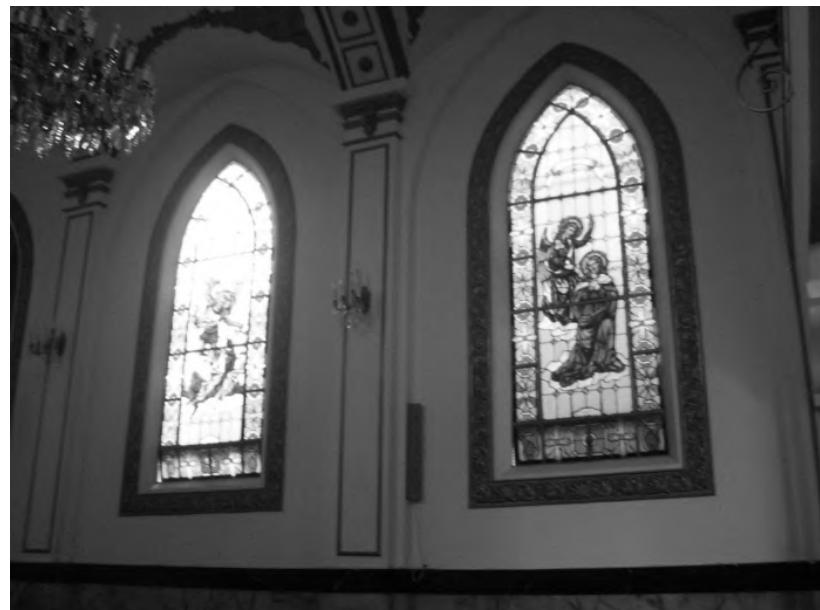


Figura 4. (derecha) Vitrales de la misma Catedral Ortodoxa de San Jorge, perteneciente al Patriarcado de Antioquía. Fuente: Foto del autor, 2007.

En sus interiores abundan las imágenes religiosas de Cristo, María, los apóstoles, y sus santos orientales. Sin embargo, su representación es por medio de mosaicos y pinturas, sin esculturas, que se identifican con la iconología, producto de las enconadas discusiones que se desarrollaron durante el siglo XVIII a favor y en contra del uso de imágenes.

LAS IGLESIAS EPISCOPALES DEL CULTO ANGLICANO.²⁷

Para los anglicanos, la fundación de su iglesia –perteneciente al catolicismo²⁸ tuvo su origen a partir de la llegada de los primeros

²⁷ Se agradece al Dr. Luis Márquez, de la Fundación *British Society* de México A.C., la cuidadosa revisión del texto de este subcapítulo.

²⁸ Para los anglicanos, la primigenia iglesia católica se encuentra dividida en tres grandes iglesias: romano, ortodoxo y anglicano, por lo que no debe de

cristianos que se asentaron en las islas británicas durante los dos primeros siglos de nuestra Era, y cuyo culto mantuvieron de manera independiente hasta el siglo VII cuando se integraron a la autoridad del catolicismo romano, unión que se mantuvo hasta el siglo XVI, cuando recuperaron su autonomía para no volver a sujetarse más al creciente autoritarismo del poder papal, cuyos roces con el monarca británico Enrique VIII se habían incrementado por su negativa a no concederle el divorcio real.

Desde entonces, la iglesia se ha ido consolidando tanto en el suelo británico –único lugar donde se llaman anglicanos– como en el resto del mundo²⁹ –donde toman nombre de iglesia episcopal– aunque compartiendo creencias teológicas y religiosas muy similares al catolicismo romano, pues igualmente creen en las Sagradas Escrituras, adoran a la Virgen María, honran a los Santos, celebran los mismos sacramentos, y llevan a cabo el ministerio apostólico de los obispos, presbíteros y diáconos, quienes pueden casarse si así lo desean, o bien, permanecer célibes dentro de alguna de las Órdenes y Congregaciones que poseen, tanto masculinas como femeninas.

Su organización eclesiástica recae en los Obispos diocesanos, quienes son la expresión visible de la Iglesia, encargados de la promoción y observancia de la vida moral y religiosa de su feligresía, pues aunque reconocen la autoridad moral del Arzobispo de Canterbury³⁰ así como la autoridad histórica del monarca británico como “defensor de la Fe”,³¹ sus obispos no están supeditados administrativamente a ellos, como ocurre con todos los sacerdotes católicos hacia el Papa romano, que es considerado Jefe de su Iglesia y del Estado Vaticano.

Gracias a esta autonomía episcopal, cada diócesis puede eventualmente poseer normas eclesiásticas distintas entre sí, como ha ocurrido con algunas comunidades episcopales de los Estados Unidos de marcada orientación liberal, que han permitido por ejemplo, el ordenamiento de mujeres sacerdotes, o incluso el casamiento religioso entre miembros del mismo sexo, decisiones que si bien no son compartidas por todos sus miembros, sin embargo respetan por el derecho mismo que tienen cada Diócesis dentro de su jurisdicción.

El surgimiento en México de la iglesia episcopal, al igual que muchas de las otras religiones minoritarias, fue hacia mediados del siglo XIX, con la llegada de inmigrantes estadounidenses³² e ingleses que pudieron profesar su fe libremente gracias a la libertad religiosa proclamada por las entonces cercanas las Leyes de Reforma³³.

confundírseles con las diversas denominaciones protestantes, que son una escisión del clero romano.

²⁹ La comunidad anglicana y episcopal en el mundo se estima en unos 70 millones de fieles.

³⁰ Simbólicamente es la Madre de la Iglesia Anglicana,

³¹ A diferencia de los que muchos creen, el monarca inglés no se constituye como sacerdote supremo, sino sólo como defensor de la Fe anglicana.

³² Muchos de ellos llegados durante la intervención estadounidense en 1847.

³³ Los primeros asentamientos formales de la iglesia episcopal datan de 1871. Su primera iglesia en el centro de la Ciudad de México, en la calle de Artículo 123, se

Establecieron así sus primeras parroquias y panteones, casi siempre cercanos a las industrias que fundaban, tanto en las ciudades del interior como en la capital, algunas de cuyas construcciones aún perviven azarosamente (figura 5).



Figura 5. (izquierda) Antigua Parroquia de *Christ Church*, en el Centro de la Ciudad de México, la cual sufrió severos daños en el terremoto de 1985, y que hoy está en proceso de afortunada recuperación. Fuente: Foto del autor, 2006.

Sus espacios de culto, al igual que sus semejantes católicos y ortodoxos, deben estar forzosamente consagrados para poder oficiar un servicio religioso, pues en ellos realizan la mayoría de sus sacramentos sagrados, tales como el matrimonio, el bautismo o la confesión, así como ceremonias funerales y memoriales. Los episcopales celebran el Bautismo Trinitario durante los primeros meses de la edad infantil, y la Sagrada Eucaristía, donde el pan y el vino consagrados por un Obispo o Presbítero se convierten en el Cuerpo y la Sangre sacramental de Cristo, en un acto de transubstanciación objetiva que no se puede entender ni definir³⁴. Por este alto valor que confieren a ambos Sacramentos, los anglicanos suelen reconocer aquellos bautizos que han sido administrados por otros sacerdotes no anglicanos, así como también a que éstos últimos pudieran eventualmente oficiar alguna misa en sus espacios de culto (figura 6).

Las misas anglicanas y/o episcopales suelen ser mucho más solemnes que las católicas, pues se encuentran sujetas a protocolos más rigurosos, en donde la predica sacerdotal y el canto de los

dedicó en 1898. Lamentablemente con el temblor de 1985, este templo se dañó severamente, por lo que el culto anglicano se trasladó a las instalaciones que tenían en las Lomas de Chapultepec, donde habían adquirido algunos terrenos hacia los años setenta. Finalmente, se encargó el diseño de una nueva parroquia al arquitecto Carlos Mijares, la cual fue dedicada en 1990.

³⁴ Presbítero Carlos Touché Porter, en la información proporcionada en tríptico impreso de la iglesia episcopal.

himnos se desarrollan mayoritariamente en lengua inglesa,³⁵ pues su feligresía encuentra conformada por ingleses y mexicanos, así como canadienses, estadounidenses, y algunas otras nacionalidades angloparlantes, lo que refuerza sus lazos de identidad entre la comunidad, elementos decisivos para el crecimiento y consolidación de esta importante iglesia católica en México.



Figura 6. (derecha) Nueva Parroquia de *Christ Church*, en las Lomas de Chapultepec en la Ciudad de México, proyecto realizado por el Arquitecto Carlos Mijares en 1990, y que logró integrar el antiguo retablo neogótico del templo anterior.
Fuente: Foto del autor, 2010.

LOS TEMPLOS Y CENTROS DE ADORACIÓN DE LOS MORMONES.

La Iglesia de los santos de los últimos días comparte muchos principios heredados del reformismo que originaron las denominaciones protestantes, aunque los autoapelados mormones enfatizan no pertenecer a ninguna de ellas,³⁶ pues poseen un desarrollo completamente autónomo y creciente, ya que para 1987 contaban con 6 400,000 miembros en el mundo, mientras que ocho años después, en 1995, sumaban 9 000,000 creyentes repartidos en todos los continentes.³⁷ Si bien mayoritariamente situados en Norteamérica, México es el segundo país en número de creyentes,³⁸ desde su llegada en 1875 (el último censo del año 2000

³⁵ La iglesia de *Christ Church* de las Lomas de Chapultepec, por ejemplo, proporciona servicios tanto en español como en inglés.

³⁶ Como lo señala Gordon B. Hinckley, su actual presidente: “No somos una institución que se ha separado de la Iglesia católica romana o de cualquier otra iglesia. No somos parte de una reforma. Declaramos que ésta es una restauración. Las enseñanzas y la organización de la Iglesia son las mismas que lo fueron en la antigüedad”. Información proporcionada en su sitio web oficial: (<http://www.mormon.org/question/faq/category/answer/0,9777,1601-3-57-16,00.html>).

³⁷ Producto de una intensa actividad proselitista, realizada por aproximadamente 50 000 misioneros de ambos sexos.

³⁸ El tercer puesto lo ocupa Brasil.
(<http://www.sectas.org/Articulos/mormones/morm3.htm>)

arrojó la cifra de 205 229 adeptos, con mayor presencia urbana y marginal en zonas rurales).

Su origen data del siglo XIX, bajo la figura de Joseph Smith, campesino nacido en el estado de Vermont, Estados Unidos. Fue en 1820, en Manchester, cuando comenzaron sus primeras revelaciones, la mayoría a través de un ángel llamado Moroni, hijo a su vez de Mormón, su padre. Según la tradición, fue éste último quien enterró un libro sagrado con láminas doradas, cuyo sitio específico fue revelado al campesino Smith, quien lo desenterró y tradujo al inglés con ayuda de unos prismas, que con el tiempo se le ha llamado *Libro de Mormón*, en donde se narra la historia de dos pueblos anteriores a Cristo que emigraron a Norteamérica, para constituir una nueva raza de creyentes, es decir, los que serán los santos de los últimos días (Hardon, 1959:273-274). Por ello, en 1830, Smith y sus discípulos adoptaron en Nueva York el nombre de Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, para luego iniciar un periplo por varios estados de la Unión americana en busca de una tierra que pudiera ser una Nueva Jerusalén, sólo interrumpida por la muerte a balazos de Smith y de su hermano por una turba enardecida en 1844. Desde entonces, sus seguidores han consolidado dicha Iglesia y creado hasta seis ramificaciones, siendo la más numerosa, la que se asentó en Salt Lake City, Utah.

Los mormones acatan fielmente una serie de preceptos religiosos que rigen todos sus ámbitos cotidianos, comenzando por el económico, pues deben ceder diez por ciento de sus ingresos y propiedades a la Iglesia, lo cual redunda entre otras cosas, en una buena solvencia. Creen en la salvación de sus almas por obediencia a sus ordenanzas: la abstención del consumo de alcohol, tabaco, bebidas de color negro (café o té) y por la celebración de sus tres sacramentos: el bautismo por inmersión en edad adulta (incluso se extiende al bautismo de sus antepasados muertos), el matrimonio (considerado indisoluble y que trasciende la muerte), y la imposición de manos que simboliza la recepción de los dones del espíritu santo.

Los espacios para la práctica de su culto se dividen en dos categorías: los templos y los centros de adoración, siendo los primeros generalmente de mayor tamaño, con mayor tipo de servicios complementarios, y con cualidades arquitectónicas más llamativas, pues se consideran recintos sagrados, previamente consagrados como “Casa del Señor”, para que sean lugares de paz y santidad: “Los templos se han edificado como santuarios para efectuar ordenanzas tales como ésta. Aquí no estamos en el mundo. Lo que pertenece al mundo no tiene aplicación en este lugar y no debe ejercer influencia alguna sobre lo que aquí realicemos. Hemos salido del mundo para entrar en el templo del Señor”³⁹ (Hardon, op. cit., 279-274) lo cual indica el gran valor de sacralización que les confieren a estos edificios (figura 7).

³⁹ Palabras que forman parte de las reflexiones comunes para las parejas en vísperas de casamiento.

A los templos sólo pueden acceder los mormones que han demostrado su compromiso durante varios años,⁴⁰ pues allí se llevan a cabo las ordenanzas especiales, tanto para los vivos como para los muertos, con independencia de su riqueza o pobreza. Es indispensable que la feligresía ingrese a los templos con vestimenta blanca, como símbolo de pureza, dejando previamente sus ropas de calle en los vestidores individuales que se tienen dispuestos — despojándose así de los símbolos de su vida mundana⁴¹ para concentrarse en su relación divina, con pensamientos puros y limpios de cuerpo (*Ibid.*, 279-284), y así ingresar al templo en condiciones de igualdad y modestia.

En los templos el lugar principal de reunión es el denominado Salón Celestial, donde celebran sus dos actividades litúrgicas sagradas: la Cena del Señor, comiendo pan y bebiendo agua, según las instrucciones de Smith que prohibía el vino, con el presbítero de rodillas, en presencia de la comunidad. La otra ceremonia sagrada es el bautismo, en edad adulta, por inmersión y atuendo blanco, frente a familiares y amigos.



Figura 7. (izquierda) Salón Sacramental, en el Centro de Adoración en la colonia Escandón de la Ciudad de México. Fuente: Foto del autor, 2007.

Los centros de adoración son los edificios de administración religiosa local,⁴² destinados a las reuniones semanales para culto y estudio de una determinada colonia, con varias aulas y cubículos en

⁴⁰ Es necesario una autorización de la autoridad eclesiástica local.

⁴¹ Al ingresar al edificio, todos deben pasar por los vestidores, separados hombres y mujeres.

⁴² “Los países están agrupados en áreas, y dentro de ellos se organizan en “estacas” (llamadas así en memoria de las estacas que sostienen las tiendas de los patriarcas. La estaca se divide en barrios, cada uno presidido por un obispo (...) Los barrios se forman de ramas, y éstas de congregaciones, la unidad básica formada por 10 o 15 miembros”. Cristina Gutiérrez Zúñiga, “La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días”, en De la Torre y Gutiérrez (2007:68-69).

la planta baja y en la alta el salón sacramental, dedicado a la adoración diaria que da nombre al local. En contraste, es permitido el ingreso a visitantes ajenos a la comunidad, y son bienvenidos para ejercer proselitismo. Generalmente, el conjunto religioso de un centro de adoración lo integra más de un edificio, pues el programa se complementa con biblioteca y salones sociales, en predios generosos rodeados de cuidados jardines, dignos espacios deportivos y sobre todo, mantenimiento impecable. En varios estados, sus construcciones son modelos iguales, con techumbres a dos aguas, una delgada aguja a manera de hito, muros blancos de block vidriado y una extensa verja que rodea la propiedad.

Los proyectos arquitectónicos de ambos tipos de edificios de culto provienen de los Estados Unidos. Los de los templos suelen ser proyectos únicos, grandiosos en tamaño y, por lo mismo, difícilmente repetibles en un mismo país. Es notorio que en los últimos años han adquirido características formales tomadas de la cultura maya, circunstancia no casual, pues en un intento por encontrar vestigios arqueológicos de la supuesta llegada de Cristo a América, los mormones realizaron importantes excavaciones en la península de Yucatán (Masferrer, 2000:39). (Figura 8).



Figura 8. (derecha) Centro de Adoración en la Delegación Iztacalco, en la Ciudad de México, siguiendo modelos repetibles. Fuente: Foto: del autor, 2005

En las prácticas religiosas de los mormones encontramos, en primer término, la consagración de los centros y los templos. En cuanto a otros elementos de sacralidad del espacio, sobre todo el simbolismo de la comunidad bautizada y probada, única que tiene permitido el acceso a los grandes templos. En cambio, si bien existen eventualmente imágenes, no provocan veneración, pues son iconoclastas.

LOS TEMPLOS ADVENTISTAS.

Como indica parte de su nombre, la Iglesia cristiana de los Adventistas del Séptimo Día, se encuentra a la espera de la segunda llegada o adventismo de Cristo, momento que marcará el inicio de una nueva era de mil años. La segunda parte de su nombre,

proviene de instituir el día sábado, el séptimo día, como jornada sagrada dedicada al estudio y el rezo que comienza el viernes después del ocaso del sol, costumbres tomadas de la *Biblia*, único texto sagrado que reconocen.

Sus orígenes históricos datan de 1831, cuando en Estados Unidos Guillermo Miller, un ministro bautista predijo el fin del mundo en sus primeros sermones, dando incluso fechas exactas, en las que nada ocurrió. Pronto el movimiento tuvo ramificaciones por parte de sus seguidores, algunas que perduraron sólo unos cuantos años, y un grupo consolidado y liderado por Ellen Harmon, una discípula de Miller, quien había tenido visiones celestiales (Hardon, *op. cit.*, 20-23), en las cuales se señalaba la importancia de la educación y la salud, por lo que se inició una intensa actividad de educación intelectual y ejercicios físicos, y la fundación de compañías de producción y distribución de alimentos vegetarianos no tóxicos para una buena salud, así como el tajante rechazo a los estimulantes como el alcohol, el tabaco, entre otros. El énfasis en la salud, por la creencia de la comunión del cuerpo y del alma, ha implicado la fundación de hospitales, escuelas de medicina y farmacias propias.

En 1863, celebraron su primera conferencia general, en el estado Michigan, y eligieron como su presidente a James White, esposo de Ellen, quien siguió con las comunicaciones espirituales y escribió abundante obra teológica y literaria, fundamentalmente sobre interpretaciones bíblicas. Nueve años más tarde, se logró la internacionalización: primero Suiza, luego Alemania, y sucesivamente al resto de los países europeos, incluso Oceanía en 1890. Hoy en día tiene presencia en 204 países del mundo, con alrededor de 14 millones de feligreses aproximadamente.



Los adventistas llegaron a México en 1894, la primera actividad fue en la ciudad de Guanajuato, para proseguir después en la capital, desde donde iniciaron la etapa de expansión hacia el resto del país, a través de la fundación gradual de templos, colegios y hospitales, crecimiento debido a su actividad proselitista y a la evangelización de casa en casa (repartición de folletos en la calle, cárceles y hospitales).

Para los adventistas, sus templos son el lugar espiritual y materialmente más significativo, por invierten buenas sumas en las construcciones, con recursos de la comunidad, que es generosa, pues cada miembro tiene la obligación de contribuir con la décima parte de todos sus ingresos (figuras 9 y 10).



Figura 10. (derecha) Templo Adventista del Séptimo Día, en la colonia San Rafael en la Ciudad de México. Fuente: Foto Edén Hernández Cruz, durante su prestación de servicio social, 2005.

En los interiores de sus templos, carentes de imágenes, sólo se celebran sus dos sacramentos: el bautismo y la Cena del Señor. El primero, mediante inmersión en etapa adulta, por la creencia de que debe ser un acto reflexivo posterior al arrepentimiento de los pecados, y comprometer su fe frente a toda la congregación. Es por

ello, que en sus edificios suelen tener un lugar especial, donde la comunidad pueda ser testigo de la aceptación y compromiso.

El otro sacramento es la comunión⁴³, cuyo ritual comienza con un breve sermón, después hombres y mujeres son separados para lavarse los pies como acto de penitencia por los pecados cometidos y, más tarde, se reúnen en la nave del templo, frente al pastor que destapa la mesa donde se halla el pan sin levadura, y posterior a la repetición de algunos pasajes bíblicos, los diáconos lo distribuyen en trozos pequeños, mientras que el restante se quema, pues nunca debe salir del templo. La ceremonia eucarística termina siempre con la repartición del jugo de la uva, sin fermentar, en pequeños vasos de vidrio individuales, y el líquido no consumido se derrama sobre la tierra y nunca se bebe fuera del templo,⁴⁴ característica que reitera la importancia sagrada de sus espacios de culto.

Los adventistas creen en la resurrección de los muertos, por la restauración del paraíso terrenal, pero en cambio, rechazan tajantemente la idea del infierno y el purgatorio. No celebran la Navidad, pero cada tres meses conmemoran la Santa Cena.

LOS SALONES DEL REINO DE LOS TESTIGOS DE JEHOVÁ.

Iglesia minoritaria en el panorama de las asociaciones religiosas no católicas en México,⁴⁵ comparada con las denominaciones protestantes, los llamados testigos de Jehová,⁴⁶ son identificables por la población debido a su intensa actividad proselitista, generalmente realizada de puerta en puerta para comunicar de manera personal el mensaje de Jehová, lo cual constata la importancia de la oralidad sagrada, reforzada a través de la repartición gratuita de ediciones impresas como *La Atalaya* en México.⁴⁷

⁴³ En la que pueden estar presentes incluso personas ajenas a los adventistas.

⁴⁴ Salvo en el caso de algún enfermo o impedido que no pueda asistir, a quienes los ancianos o el ministro le llevan pequeñas porciones simbólicas.

⁴⁵ En el mundo actual, se estiman alrededor de unos cinco millones de miembros repartidos en más de 200 países. Su sede central, donde reside el cuerpo gobernante, es en Brooklyn, Estados Unidos. México es el segundo país en el mundo con mayor número de fieles. En 1997, se estimaba en 488 264 su número de miembros. <http://www.watchtower.org/s/index.html>.

⁴⁶ Desde su fundación tuvieron varios nombres: primero se hicieron llamar “ruselitas”, en honor a Rusell, su fundador. Después se llamaron dawnistas milenarios, luego estudiantes internacionales de la *Biblia*, hasta que en 1931 adoptaron el nombre de testigos de Jehová (Hardon, 1959:353).

⁴⁷ Sus concepciones teológicas no han estado exentas de críticas, sobre todo de disidentes: “Nos separamos de la Sociedad *Watchtower*, ya que su cuerpo gobernante le ha mentido a los testigos de Jehová por años al autoproporclamarse ungidos y el único canal de comunicación de Dios con la humanidad. El cuerpo gobernante señaló el fin del mundo para dentro de una generación que comenzó en 1914 y aseguró que millones de esas personas no morirían jamás. Todas esas personas ya han muerto, resultando el cuerpo gobernante de los testigos de Jehová un falso profeta, en “La verdad de los testigos de Jehová” (<http://www.extj.org/>).

Surgida en 1872 en los Estados Unidos,⁴⁸ dicha Iglesia sólo reconoce la *Biblia* como única autoridad y la lucha del bien contra el mal, personificados en Jehová y Satanás, éste último, con existencia real, se ha apoderado del mundo durante las últimas décadas, mediante la alianza de los poderes comerciales, eclesiásticos y políticos. No obstante, tarde o temprano Cristo lo derrotará con la ayuda de un ejército de ángeles, triunfo que marcará el inicio de mil años de felicidad terrestre para los justos que resucitarán.

Muchos conceptos católicos son negados fuertemente por los testigos: el Espíritu Santo, la Trinidad, la inmortalidad del alma o la existencia del infierno como tormento eterno, y cualquier sumisión del ser humano a otros seres humanos, pues sólo se debe obedecer a Dios, por lo que rehusan tomar las armas, cumplir con el servicio militar, brindar honores a la bandera o participar en el gobierno. La vida de los testigos está fuertemente normada por observancias morales, que plantean la honradez, la abstención de bebidas alcohólicas, y la sexualidad sólo dentro del matrimonio, el rechazo a la homosexualidad⁴⁹ y el desapego al dinero.

Figura 11. (izquierda) Planta del Salón del Reino de los Testigos de Jehová de la Colonia Ajusco en la Ciudad de México, donde se aprecia el auditorio para recibir a la feligresía que asiste dividida en Congregaciones. Dibujo realizado por Gabriela Ivone Reyes, durante su servicio social. Fuente: Archivo de la Arquitectura Religiosa del siglo XX de la Facultad de Arquitectura de la UNAM



En sus inicios, los testigos se reunían en sus casas, hasta que en 1931, en Pennsylvania se construyó el primer Salón del Reino, por el razonamiento de reunirse para dar las buenas noticias del reino de Jehová. Desde entonces, allí son las reuniones tanto para

⁴⁸ En 1872, en Pittsburgh, por Charles Taze Russell, seguido a su muerte en 1916, por el juez J. F. Rutherford.

⁴⁹ Aceptan que puede haber atracción al mismo sexo, pero recomiendan la abstención de su práctica: “Hay que admitir que los deseos homosexuales pudieran ser muy persistentes. Pero, por arraigados que estén, no son invencibles (...). En última instancia, es *uno mismo* el que determina cómo quiere vivir (...). Así que, digan lo que digan, *es posible* dominar tales impulsos, o por lo menos no obedecerlos”, en “La homosexualidad ¿qué puedo hacer para evitarla?”, http://www.watchtower.org/s/200702b/article_01.htm, consultada el 30 de mayo de 2010.

efectuar sus oraciones como para el estudio de la *Biblia*, además ceremonias como la inmersión en el agua en etapa adulta, que significa que el individuo se ha constituido públicamente como ministro de Jehová. Esta distinción le responsabiliza de horas mensuales obligatorias para la promoción y proselitismo de sus creencias (Hardon, *op. cit.*, 355-356). De hecho, estas actividades proselitistas son parte de los compromisos de sus miembros, y no son siempre comprendidas por integrantes de otros cultos, acostumbrados sólo a cumplir con asistencia semanal o mensual al templo y a dar limosna.

A diferencia de los espacios religiosos de otros cultos, cada Salón del Reino puede tener varios salones o auditorios en un mismo inmueble, pues dividen su feligresía en congregaciones, por lo que es usual que lo comparten, y cada auditorio puede tener un uso y horario independientes del otro; están conformados por la zona de sillas para los fieles, dirigidas hacia una pequeña plataforma con una tribuna para los discursos bíblicos, y otras para los estudios religiosos, atrás se muestra una placa con un texto bíblico, “el texto del año”, que es el mismo en todo el mundo y modificado anualmente (*Watchtower Society Official web site*: 2010) (figuras 11 y 12).



Figura 12. (derecha) Salón del Reino de los Testigos de Jehová de la Colonia Ajusco en la Ciudad de México, cuyos espacios interiores no necesitan consagración alguna. Fuente: Foto del autor, 2007

En los salones nunca hay imágenes o altares, pues condenan la idolatría e impera la sencillez en el mobiliario. Generalmente, poseen buena iluminación para favorecer el estudio de los textos bíblicos y bien equipados con sonido, pues son sitios diseñados para la instrucción religiosa. Cada Congregación sesiona aproximadamente tres veces por semana, con un cántico y una oración; una ritualidad que antecede a la sacralidad de la palabra bíblica motivo de estudio y finaliza con la preparación para la predicción del ministerio de casa en casa.

Eventualmente, los salones se usan para bodas, para funerales o para la mencionada inmersión individual. Sin embargo, en ocasiones se realizan reuniones masivas llamadas asambleas que requieren la renta de locales mayores (naves industriales o estadios) donde celebran inmersiones colectivas o reuniones con líderes y feligreses de diversas partes del mundo, donde los elementos sagrados, al igual que en los salones, son la oralidad y la presencia de la comunidad que confirma la validez del propio acto colectivo.

Los proyectos arquitectónicos de los salones suelen ser elaborados en los Estados Unidos, pues poseen un departamento de proyectos muy completo, desde donde se envía a cualquier lugar del mundo, ya sean diseños para edificar cierta obra, o bien, ingeniosas soluciones prefabricadas acorde a las condiciones geográficas de cada lugar, con posibilidad de construirse en unos cuantos días.

En las prácticas religiosas de los testigos de Jehová sólo existen dos elementos de sacralidad: la oralidad de la palabra divina y la comunidad para avalar la acción sagrada de la inmersión en agua. No obstante, los testigos no realizan actos para consagrar sus espacios, por la cual, no son considerados sagrados, lo que permite las reuniones en cualquier sitio, acorde con el resto de sus concepciones teológicas, ya que ningún elemento humano es susceptible de adoración. Por ello, es lógico que la expresión arquitectónica de sus Salones del Reino tiende a la mesura y discreción, y suelen pasar inadvertidos en el ámbito urbano circundante, quizás sólo percibidos por el letrero exterior, si lo tienen, o por el estacionamiento que a veces disponen, que denota una eventual vocación pública del inmueble.

LAS CASAS DE ORACIÓN Y LOS TEMPLOS DE LA LUZ DEL MUNDO.

Esta Iglesia, cuyo nombre completo es Dios Vivo, Columna y Apoyo de la Verdad de La Luz del Mundo, es de origen completamente mexicano, fundada en Guadalajara a mediados del pasado siglo a partir de las creencias evangélicas, pero que desde los primeros años logró un desarrollo autónomo. Actualmente, está en más de 25 países, con cerca de cuatro millones de fieles, con presencia institucional en 46 países, entre los que destacan Estados Unidos, Canadá, Guatemala, Honduras, El Salvador, Costa Rica, Colombia, Chile y Bolivia, y en Europa tiene fundaciones en España, Italia e Inglaterra, así como en algunos países de Asia y Oceanía.

Su origen histórico está ligado a la figura de un hombre llamado Eusebio Joaquín González, de origen humilde y católico nacido en 1896 en el estado de Jalisco, que en 1925 comenzó a frecuentar las comunidades protestantes. Su conversión marcó el inicio de revelaciones de Dios, que le fueron indicando los pasos a seguir para la fundación de este nuevo culto: el nombre de su nueva iglesia y el suyo propio (hermano Aarón), y la decisión de escoger Guadalajara como asentamiento institucional de actividad religiosa.

Para la Iglesia de La Luz del Mundo, la construcción de sus espacios para el culto es primordial, no sólo para poder realizar sus funciones litúrgicas, sino porque representan el orgullo colectivo de su condición cristiana, pues es el lugar sagrado donde se reúnen para las ceremonias y alabanzas. Y aunque coloquialmente los llaman “templos” o “iglesias”,⁵⁰ su nombre correcto son Casas de Oración, las cuales se construyen en muy diversos tamaños: algunas son construcciones pequeñas y modestas, mientras que las de grandes proporciones pasan a recibir el nombre de Templos Regionales, con capacidad de recibir a la feligresía de sitios distantes, sin embargo, en ambas es indispensable la previa consagración para poder efectuar alguno de los Oficios Sagrados, esto es, enlaces matrimoniales, bautismos, así como las presentaciones al templo de los niños de cuarenta días y de los jóvenes de catorce años.

Durante la vida del fundador, los primeros recintos fueron modestos y sencillos, con total ausencia de imágenes, característica similar a las denominaciones evangélicas. El primer lugar de reunión en Guadalajara fue una habitación improvisada en una modesta casa, sustituida después por una construcción posterior, la cual fue la primera de las muchas casas de oración edificadas con posterioridad, hasta llegar al imponente templo de la sede principal, ubicado en la zona oriental de la ciudad tapatía, la llamada Colonia de la Hermosa Provincia⁵¹, por decisión expresa de su fundador.⁵² En la actualidad, existen muchos Templos Regionales en muchos estados de la República, todos dependientes de la sede tapatía, necesariamente autorizados y consagrados por el actual Director General de la iglesia -el llamado Apóstol Samuel Joaquín Flores, hijo del fundador- quien lo hace personalmente, o cuando le es imposible, manda a un representante a consagrarlo espiritualmente en su nombre.

En sus Casas de Oración es común el uso de ciertos nombres e iconografías cargadas de simbolismo religioso, como las calles con

⁵⁰ Sólo en sentido figurado, pues estrictamente, el “templo” es cada uno de los fieles, pues son el “templo” del Espíritu Santo. Asimismo, la “iglesia” define al conjunto de fieles, entendida como la Esposa del Cordero, es decir, la Iglesia Amada de Dios.

⁵¹ En 1952, lograron adquirir un extenso terreno de 15 hectáreas en el oriente de Guadalajara, gracias a las habilidades políticas del hermano Aarón para con las autoridades locales, donde edificaron el nuevo templo rodeado por las viviendas de las familias que integraban la creciente feligresía, un lugar prometido que merecía también un nombre propio cargado de simbolismos: La Hermosa Provincia. La primera construcción de este templo fue planeada como temporal, aunque funcionó por muchos años, pues desde la fundación de esta nueva colonia se abrigó la idea de realizar algún día una nueva construcción de enormes proporciones, sueño que logró concretarse hasta 1983-1992, por gestión del hermano Samuel, hijo de Joaquín, y actual líder.

⁵² Como el mismo Aarón señalaba: “Hermanos, esta es la tierra prometida, y será la residencia del pueblo escogido por Dios: por aquellos llamados a ser La Luz del Mundo. La llamaremos La Hermosa Provincia, repitiendo, hermosa provincia, hermosa porque será majestuosa y bella, por sus cualidades de espiritualidad, orden y progreso; provincia, porque es una división territorial, área de predios y casas para hermanos (Joaquín, 2008:148).

nombres de lugares bíblicos y el gran uso de la estrella de David, la figura de leones –como símbolo de la tribu de Israel–, o el candelabro de siete brazos, elementos sin veneración ni adoración, pues son iconoclastas.⁵³ Desde su origen, los rituales litúrgicos en los templos son solemnes, ordenados y moderadamente festivos, contrastado sólo con los estados de éxtasis fuertemente emotivos, incluso los participantes en ocasiones hablan otras lenguas, facultad que según la tradición también poseía su fundador. Las mujeres ocupan la nave derecha y los hombres la izquierda para asistir diariamente a todos o alguno de los cinco servicios religiosos, además de los del domingo que suelen ser más intensos y durante todo el día (figuras 13 y 14).

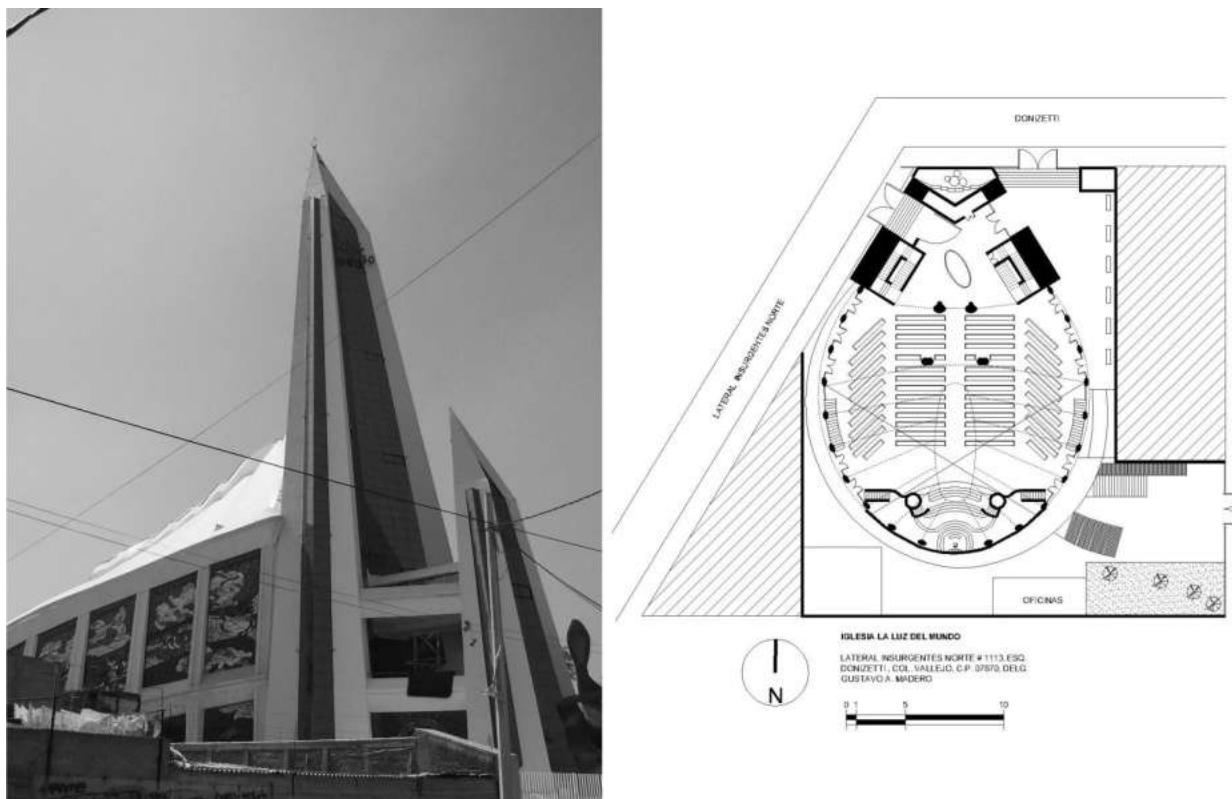


Figura 13 y 14. Fachada y planta de la Iglesia de la Luz del Mundo, en la Colonia Vallejo de la Ciudad de México. Foto: ISM, 2008 y planta dibujada por Filiberto Mendoza, durante su servicio social. Fuente: Archivo de la Arquitectura Religiosa del siglo XX de la Facultad de Arquitectura de la UNAM

El cuerpo ministerial de la Luz del Mundo se encuentra constituido por cinco rangos jerárquicos, cada uno con funciones específicas, siendo éstos en forma ascendente: los obreros, los encargados, los diáconos evangelistas, los pastores evangelistas y los obispos, donde con excepción de los primeros –por su juventud– todos los demás deben ser varones casados con una mujer.⁵⁴ Cabe señalar que el traslado de una posición a otra jerarquía superior se encuentra supeditada a las obras realizadas por cada uno de ellos, las cuales son evaluadas por el propio Apóstol. En cambio, nadie

⁵³ Es decir, que no practican la adoración de imágenes.

⁵⁴ La aclaración de matrimonio heterosexual es pertinente, ya que en México existen entidades federativas desde el 2010 que permiten el matrimonio civil entre personas del mismo sexo.

puede aspirar a ocupar el sitio del Director General, aún a pesar de haber llevado a cabo grandes obras, pues la feligresía entiende que esa decisión depende únicamente de la Gracia de Dios.

Desde la vida del fundador se celebran la cena del señor y el bautismo, ambos cargados de gran simbolismo, pues están ligados a sucesos de la vida misionera de su líder. El sacramento de la Santa Cena se realiza con pan sin levadura (hecho con harina y aceite de oliva) y vino de uvas, elementos considerados sagrados, cuya presencia en el espacio de culto incrementa la sacralidad del mismo. El bautismo por su parte, debe realizarse en el templo en edad adulta, por inmersión y en presencia de la comunidad de La Luz del Mundo, ritual sagrado que el fundador experimentó en dos ocasiones, pues a su juicio el primero carecía de validez por ser antes de la fundación formal de su nueva iglesia.

En sus Casas de Oración se lleva a cabo diariamente el culto de Adoración a Dios, mientras que sólo los días domingos son cuando el ministro expone algún tema dentro del propio servicio religioso. Cabe aclarar que no conmemoran ni la Navidad, ni la Semana Santa, mientras que por el contrario, sus fiestas mayores son sobre algún evento de la vida del fundador: nacimiento, bautismo, llegada a Guadalajara, la fundación del templo o las fechas en que se le reveló Dios, con la visita de miles de fieles nacionales e internacionales, que explica la dimensión física de su actual templo principal en Guadalajara y la presencia de todos los fieles en el templo principal.

Existen normas en la forma de vida para los miembros de la comunidad, más allá de las que imponían los rituales litúrgicos en los templos: sacralidad de la palabra de Dios, la oralidad, la obediencia a los miembros eclesiásticos, la integridad física, la procuración de una salud integral, además evitar adicciones (fumar, beber alcohol, consumo de drogas) y la prohibición de la sexualidad extramarital y homosexualidad, todo esto, según ellos, propiciado por el pandillerismo, dichas prescripciones los anulan bares, las cantinas o los prostíbulos.⁵⁵ Las mujeres suelen vestir faldas largas hasta los tobillos, los hombros cubiertos, sin maquillaje o accesorios de joyería, una mascada o chal que cubre la cabeza, al orar en casa o entrar al templo. Los hombres también suelen vestir formalmente, con saco y trajes oscuros, pues asumen que el cuerpo es el templo de Dios, y como tal, lo deben vestir con decoro, característica que manifiesta el concepto de sacralidad más allá del propio límite del espacio del templo, al abarcar incluso sus cuerpos.

En la Iglesia de La Luz del Mundo se constatan las cuatro estrategias de sacralidad de los espacios de culto y entornos urbanos: presencia de elementos o materiales sagrados en las celebraciones, una oralidad sagrada dentro y fuera del templo, la importancia de la feligresía para validar ciertas acciones, así como la

⁵⁵ Esta rígida moralidad no ha estado exenta de fuertes cuestionamientos, no sólo por las lógicas disidencias que suelen producirse entre los miembros de cualquier comunidad religiosa, sino también por los escándalos producidos por acusaciones de abusos sexuales cometidos presuntamente por el líder sucesor. Para mayor información, se recomienda consultar: Masferrer (1997:57-139).

celebración de rituales individuales y colectivos impregnados de sacralidad.

LOS SANTUARIOS Y TEMPLOS DE LA IGLESIA UNIVERSAL DEL REINO DE DIOS “PARE DE SUFRIR”.

Más conocida por su lema “pare de sufrir”, esta iglesia cristiana es muy reciente, sin embargo, ha tenido un crecimiento importante en los últimos años, tanto en México como en el extranjero, principalmente en América Latina y en los Estados Unidos.

De origen brasileño, fue fundada por Edir Macedo, su actual obispo de 64 años nacido en Río de Janeiro, quien luego de trabajar como funcionario público y estudiar teología evangélica, decidió dedicarse a la vida religiosa, sin renunciar a su esposa y a sus tres hijos, pues es defensor de la vida en matrimonio heterosexual, excluyendo todo tipo de sexualidad anterior a la vida en pareja, pues: “para el mundo, es normal la práctica del sexo siempre que a uno le apetezca, pero para los que aman al Señor Jesús, el sexo sólo puede ser practicado después del matrimonio. No importa si es hombre o mujer” (Pare de Sufrir: 2010). Apoyado por sus primeros discípulos, Macedo logró fundar oficialmente su Iglesia el 9 de julio de 1977, primero en cines o tiendas alquiladas con el nombre de Cruzada del Camino Eterno, luego Iglesia de la Bendición y, finalmente, su actual denominación. Con el paso del tiempo, y un creciente desarrollo, fue necesario alquilar una antigua fábrica para dos mil personas, y después propagarse en Brasil, hasta lograr expansión internacional.

Basándose únicamente en la *Biblia*, creen en un solo Dios, que puede manifestarse en la Trinidad y en la concepción virginal de María por el espíritu santo. Sus creencias religiosas están fuertemente arraigadas en la tradición de los evangélicos pentecostales,⁵⁶ diferenciándose por sólo algunas costumbres y con énfasis en la sanación de los males del cuerpo y del espíritu, pues: “El Señor Jesucristo concedió autoridad espiritual a sus seguidores, no solamente para curar a los enfermos y expulsar a los demonios, pero sobre todo llevar Su Palabra con el poder del Espíritu Santo a todo el mundo y hacer discípulos”(Idem).

Los espacios de culto se dividen en santuarios de la fe y templos, siendo los primeros, de mayor jerarquía, aunque funcionan toda la semana en su totalidad, y con servicios religiosos matutinos y vespertinos, para que la feligresía pueda asistir cómodamente antes o después de su jornada laboral, según la orientación que su mal requiera, pues cada horario de servicio se enfoca a atender alguna

⁵⁶ En la *Biblia*, el día del Pentecostés se refiere al día en que, después de la muerte de Cristo, tanto los apóstoles como María Magdalena y su madre María, comenzaron a “hablar en lenguas” o “glosalia” como expresión de los dones del espíritu santo. Desde entonces estas expresiones se han utilizado durante todo el desarrollo del cristianismo, a veces considerándolo como herejía. Fue hasta el siglo XIX cuando se fundó la primera iglesia pentecostal en los Estados Unidos, que recuperó esta tradición, y que dio origen a varias corrientes, dependiendo de sus seguidores.

afección, como por ejemplo, “oración por la sanidad” los martes, la “oración por la liberación” los viernes, o los “casos imposibles” y las “terapias del amor” los sábados, entre otros,⁵⁷ de tal suerte que la sanación es una estrategia evangelizadora tremadamente efectiva.



Figura 15 y 16. Dos Santuarios de la Fe de la Iglesia Universal del Reino de Dios en la Ciudad de México. Arriba, en la colonia Roma Sur, ocupando el edificio del que fuera Cine Estadio, y luego Teatro Silvia Pinal. Abajo, el Santuario en la colonia Tacubaya, que fuera antes el Cine Jalisco.
Fuente: Fotos del autor, 2008

En sus santuarios y templos se practican, al igual que en otras religiones no católicas, el bautismo por inmersión en edad adulta, como un acto de fe pública y de expiación de los pecados, lo cual da paso a una nueva etapa en la vida del bautizado, a partir de

⁵⁷ Información proporcionada en *Pare de sufrir*, publicación semanal de la Iglesia Universal del Reino de Dios, número del 18 al 24 de enero de 2009

entonces debe practicar nuevos hábitos y desechar los vicios anteriores. Tanto en este sacramento, como en el servicio religioso, la presencia de la comunidad es muy importante, pues la unión de todos los fieles es la manifestación del poder divino.

Para sus celebraciones no requieren espacios diseñados, sino más bien, que tengan mucha capacidad, por lo cual, para los santuarios o los templos rentan o compran antiguos cines o teatros que remodelan de manera superficial, pues ya tienen resuelta la acústica y la isóptica.⁵⁸ Suelen asentarse en zonas urbanas de nivel medio y bajo, con facilidad de acceso en transporte público, pues la mayoría de su feligresía es de obreros, amas de casa, pequeños comerciantes, mecánicos, secretarias, asistentes domésticas, entre otros (figura 15 y 16).

La gran expansión de esta Iglesia no sólo se debe a la efectividad para curar los males espirituales, ni tampoco a la intensa labor proselitista mediante programas pagados en televisión, sino también a su capacidad económica, cimentada en la contribución (diezmos y ofrendas) de los feligreses de variados importes, considerada como una acción sagrada: “Los diezmos significan fidelidad y las ofrendas el amor del Siervo hacia el Señor. No se pueden disociar los diezmos y las ofrendas de la obra redentora del Señor Jesús; significan, en verdad, la sangre de los salvos en favor de aquellos que necesitan de la salvación” (*Pare de Sufrir.*, *op. cit.*). Estas aportaciones les permite gran capacidad económica, no exenta de cuestionamientos por parte de los medios masivos de comunicación, pero las sospechas no han logrado mermar la confianza de los fieles, ni el crecimiento acelerado que ha tenido en las últimas dos décadas en todo el país.⁵⁹

CONCLUSIONES:

La sacralidad en los espacios de culto religioso depende de manera directa de las creencias teológicas, éticas y morales que cada credo tiene, y que provienen fundamentalmente de sus libros sagrados, fundacionales y normativos que rigen material y espiritualmente a su feligresía.

Cada una de ellas tiene conceptos distintos de entender la sacralidad, y por lo mismo, diferentes maneras de expresarla en cada una de los elementos que componen sus espacios de culto, sean Sinagogas, templos o Salones del Reino, por recordar alguno de los subgéneros mencionados. No obstante, en que en cada uno de ellos está presente la sacralidad, sea tan solo en la oralidad sagrada que escuchan los fieles dentro de un espacio, en el cáliz

⁵⁸ Igual visión desde cualquier ángulo.

⁵⁹ En el interior de la República, el crecimiento de esta comunidad ha logrado la presencia en 66 ciudades, prácticamente la totalidad de las entidades federativas, excepto tres estados: Campeche, Baja California Sur y Zacatecas. Información proporcionada en *Pare de sufrir*, sección “Direcciones de la felicidad”.

sagrado que se exhibe a la feligresía ortodoxa, o bien, en el propio espacio previamente consagrado.

La sacralidad es la parte medular del programa arquitectónico, pues de ella derivan todas las decisiones proyectuales, y por consiguiente, el comportamiento de cada uno de los fieles dentro del espacio. Y no solo eso, es el elemento que señala la presencia de los dioses en la tierra, que le recuerda a cada ser humano su brevedad temporal por su terrenal condición, y que nos recuerda en primerísima instancia, que son las deidades el único camino para una vida promisoria, donde no harán falta edificar ninguno de estos espacios de culto, pues ya no será necesario ofrendar nada, pues ya entonces se habrá conseguido todo...al menos para los creyentes.⁶⁰

BIBLIOGRAFÍA.

- Christ Church Parish*, (1971) Time-Life International, Ciudad de México.
- De la Torre, Renée y Cristina Gutiérrez Zúñiga, coord., (2007). *Atlas de la diversidad religiosa en México*, Colegio de la Frontera Norte, Iteso y Colegio de Jalisco, México.
- Erdely, Jorge (1997). "Sectas destructivas: definiciones y metodologías de análisis", en Masferrer, Elio, comp, *Sectas, iglesias y nuevos monumentos religiosos: la Luz del Mundo*, Revista Académica para el Estudio de las Religiones, tomo I, Ciudad de México.
- Franklin Unkind, Raquel (2002). "Sinagogas, antecedentes y evolución arquitectónica", en Unikel-Fasja, Mónica, *Sinagogas de México*, Fundación Activa, Ciudad de México.
- Hardon, J. A., (1959) *Las iglesias protestantes de América*, Buena Prensa, Ciudad de México.
- Hernández, A. y Rivera, C. (1999). *Regiones y religiones en México*, Colegio de la Frontera Norte y Colegio de Michoacán, México.
- Joaquín González, E. (2008). *Hechos del apóstol Aarón Joaquín González*, Fondo Editorial Berea, Ciudad de México.
- Masferrer Kan, Elio, comp. (1997), "Sectas, iglesias y nuevos monumentos religiosos: la Luz del Mundo", *Revista Académica para el Estudio de las Religiones*, tomo I, México
- _____, comp. (2000). "La configuración del campo religioso" en *Sectas o Iglesias: viejos o nuevos movimientos religiosos*, Plaza y Janés, México.
- Touché Porter, Carlos (s/f). (tríptico impreso de la Iglesia Anglicana), México.
- Unikel-Fasja, Mónica, coord., (2002). *Sinagogas de México*, Fundación Activa, Ciudad de México.
- Autor sin identificar, Revista "Pare de sufrir", Iglesia Universal del Reino de Dios, número del 18 al 24 de enero de 2009, México.

REFERENCIAS EN INTERNET.

- Diccionario de la Real Academia Española*, extraído de <http://buscon.rae.es>, consultada 15 de junio de 2010
- "Las relaciones sexuales son una dádiva de Dios que sólo debe disfrutarse a su debido tiempo, es decir, cuando uno se casa", en "Tienen algo de malo las relaciones sexuales prematrimoniales?", extraído de http://www.watchtower.org/s/20040722a/article_01.htm, consultada 30 de mayo de 2010
- "La homosexualidad ¿qué puedo hacer para evitarla?", http://www.watchtower.org/s/200702b/article_01.htm extraído de (http://www.paredesufrir.com.mx/historia_iurd.html). consultada 30 de mayo de 2010
- "La verdad de los testigos de Jehová", extraído de <http://www.extj.org/> consultada 30 de mayo de 2010
- <http://www.mormon.org/question/faq/category/answer/0,9777,1601-3-57-16,00.html>, consultada 30 de mayo de 2010
- <http://www.sectas.org/Articulos/mormones/morm3.htm>, consultada 30 de mayo de 2010
- <http://www.watchtower.org/s/index.html>, consultada 30 de mayo de 2010
- http://es.wikipedia.org/wiki/Sal%C3%B3n_del_Reino, consultada 30 de mayo de 2010
- www.pafredesufrir.com.mx, consultada el 15 de junio de 2010

⁶⁰ Este texto fue realizado durante el 2010, como parte de las actividades académicas de su autor en la UNAM, dentro del Proyecto PAPIIT Arquitectura religiosa mexicana en grandes ciudades: expresión de la sacralización contemporánea (1960-2010) número IN402910-2